

Qué ocurre con la universidad europea y las "start up" - Expansión - 07/06/2021

FINANCIACIÓN | INVESTIGACIÓN

Qué ocurre con la universidad europea y las 'start up'

En lugar de promover la **innovación**, el ámbito académico europeo suele tratar a los potenciales emprendedores como un **riesgo**.

Nathan Benaich, Financial Times

El panorama europeo de *start up* ha comenzado a desmarcarse de la sombra de Silicon Valley. En el núcleo de este cambio se sitúan las empresas que trasladan los inventos científicos a la industria real, como es el caso de la inteligencia artificial, la biotecnología y la computación cuántica. Muchas de estas compañías están formadas por emprendedores que empezaron como investigadores de universidad, y que constituyen *spin off* comerciales dirigidas a resolver algunos de los principales desafíos del mundo, como el descubrimiento de nuevas terapias.

Sin embargo, el emprendimiento académico no suele incentivarse en Europa. A menudo, en las universidades se considera a los potenciales fundadores como un riesgo. En lugar de beneficiarse del apoyo institucional, los investigadores que tratan de crear una empresa suelen verse envueltos en la burocracia. Las negociaciones sobre los derechos de propiedad intelectual con las oficinas de transferencia tecnológica de las universidades (OTT) llegan a ser unidireccionales, opacas y, con frecuencia, enfrentadas.

Para empeorar aún más las cosas, las instituciones europeas suelen exigir una elevada participación del 25% en el momento de la fundación

de la *start up*, que llega hasta el 50% en algunas universidades. Sir John Bell, catedrático de medicina en Oxford, considera que las universidades "demasiado codiciosas" tratan de "esquilmar todo lo que pueden del sistema".

La concesión de una cuota tan elevada del capital desde el primer momento plantea un problema estructural y también motivacional. Los fundadores de *spin off* se convierten en accionistas minoritarios de sus propias empresas. Esto les impide atraer el talento y la financiación que hacen falta en un mercado global competitivo. Las principales OTT estadounidenses, como las del MIT y la Universidad de Stanford, entienden que el emprendimiento es un juego a largo plazo. Por ello, sus participaciones rara vez superan el 10% del capital.

A veces, las instituciones académicas también imponen *royalties* sobre los ingresos. Estas tasas son demasiado altas en Europa: en ocasiones superan el 5% de las ventas netas, dificultando que estas puedan reinvertir sus ganancias para acelerar el crecimiento. Por lo general, los gestores de las universidades no están preparados para ser socios a largo plazo de las *spin off*.

Ante esta situación, resulta necesaria una revisión radical del sistema de *spin off*. De los 116 unicornios eu-

ropeos apoyados por capital riesgo, sólo cuatro son *spin off* universitarias: Collibra, Exscientia, MindMaze y Oxford Nanopore. Es algo que parece ir en contra de la "búsqueda de soberanía digital" por parte de la UE. Un ecosistema de *spin off* más permisivo atraería a los mejores emprendedores académicos que, a su vez, llamarían la atención de los estudiantes más brillantes.

La respuesta pasa en primer lugar por un acuerdo sencillo: un convenio estandarizado y competitivo a escala mundial que ofrezca a las OTT la posibilidad de elegir entre el 1% y el 5% de capital compartido, un 1% de *royalties* sobre las ventas netas o un 1% del valor de salida en caso de fusión, adquisición o salida a Bolsa. A continuación, las universidades asignarían a sus OTT la tarea de maximizar el número de *spin off* creadas en virtud del acuerdo, con el compromiso de completar el proceso en un plazo de tres meses.

En última instancia, los gobiernos deben incentivar a las universidades a crear ecosistemas de antiguos alumnos cohesionados y solidarios – un alma máter al estilo estadounidense – que sean capaces de alimentar la inversión futura en las instituciones por medio de mentorías y donaciones.

Traducción: Jesús de las Casas



Oxford Nanopore Technologies Ltd. se fundó en 2005 como una 'spin off' de la Universidad de Oxford.